

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Ese absurdo analítico]

J. V.

En el Real Madrid perder nunca fue fácil,
pero hemos llegado a un absurdo analítico
que consiste en creer que ganar la Cham-
pions es normal y perder la Supercopa de
España, una aberración intolerable.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. V.: “Supercrisis por una...”. *País*, 21.01.23, 33).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el Real Madrid perder nunca fue fácil, pero hemos llegado a un absurdo analítico que consiste en creer que ganar la Champions es normal y perder la Supercopa de España, una aberración intolerable.

En el Real Madrid[,] perder nunca fue fácil[;] pero hemos llegado a un absurdo analítico que consiste en creer que ganar la Champions es normal[,] y perder la Supercopa de España, una aberración intolerable.

1) Proponemos puntuar *En el Real Madrid*, complemento circunstancial de lugar situado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el Real Madrid perder nunca fue fácil.

En el Real Madrid[,] perder nunca fue fácil.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la norma. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía de la lengua española 2010: 316).

Aunque la normativa no lo menciona, creemos que es un factor muy importante el motivo contextual: después de ese complemento aparece el sujeto de la oración principal.

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el Real Madrid perder nunca fue fácil, **pero** hemos llegado a un absurdo analítico que consiste en creer que ganar la Champions es normal y perder la Supercopa de España, una aberración intolerable.

En el Real Madrid, perder nunca fue fácil[;] **pero** hemos llegado a un absurdo analítico que consiste en creer que ganar la Champions es normal, y perder la Supercopa de España, una aberración intolerable.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

3) Proponemos puntuar ente la conjunción **y** que coordina las dos oraciones (la segunda es elíptica). Reproducimos ambas versiones:

Pero hemos llegado a un absurdo analítico que consiste en creer que ganar la Champions es normal **y** perder la Supercopa de España, una aberración intolerable.

Pero hemos llegado a un absurdo analítico que consiste en creer que ganar la Champions es normal[,] **y** perder la Supercopa de España, una aberración intolerable.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. En cuanto a la puntuación de **y**, se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior”. Por ejemplo, “En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, **y** Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*” (*Ortografía...* 2010: 347).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

En el Real Madrid perder nunca fue fácil, pero hemos llegado a un absurdo analítico que consiste en creer que ganar la Champions es normal y perder la Supercopa de España, una aberración intolerable.

En el Real Madrid, perder nunca fue fácil; pero hemos llegado a un absurdo analítico que consiste en creer que ganar la Champions es normal, y perder la Supercopa de España, una aberración intolerable.

